

El concepto de poder bajo el análisis de la filosofía política: Las 20 tesis políticas de Enrique Dussel

Por: Mauricio Laguna Berber, Reportero

Que hacer político. Semana del 10 al 16 de diciembre de 2006

10 de diciembre de 2006 | Número Epoca II Año 1 No. 36.

Tomado de: http://quehacerpolitico.com.mx/articulo.php?art_id=1072

En entrevista con este semanario, el catedrático, filósofo y escritor habla sobre su reciente obra editorial

En lo general, las personas que estudian la ciencia política con un sentido realista aceptan prácticamente sin cuestionar, como un hecho, la definición del poder, en el sentido de dominación y bajo esta idea se desarrollan las investigaciones de la política desde la derecha hasta la izquierda.

Pero vemos en este continente americano muchos movimientos sociales que no necesariamente buscan el poder como objetivo e igual observo hombres en el poder, como el dirigente sindicalista Luiz Inácio Lula Da Silva en Brasil, y un militar como Hugo Chávez en Venezuela, ambos tienen en común que vienen de muy abajo y son la manifestación de la mejor política latinoamericana, asegura el filósofo y escritor Enrique Dussel.

En una extensa plática con QUEHACER POLÍTICO, el también profesor universitario habla de su reciente libro titulado 20 Tesis de Política, editado por Siglo XXI en coedición con el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina (CREFAL), donde el autor pregunta ¿cómo pudieron elegir pueblos enteros a Hitler, George W. Bush o gobiernos como los de Menem o Fujimori, porque el de Carlos Salinas no fue elección, sino que significó una vulgar usurpación?

El autor de más de 30 libros de consulta académica califica su reciente obra como la síntesis de un trabajo que lleva desde diez años atrás, "ahí busco una visión del poder completamente distinta, que viene de la experiencia, de quien creé que la política puede ser obediencia o servicio, como otros han dicho mandar obedeciendo".

De acuerdo con el investigador social, su investigación y propuesta de análisis social no es una visión idealista, "hay que marcar lo que debería ser, para no tener una descripción del poder como dominación, sin ningún tipo de idea regulativa para confrontarlo y mejorarlo de alguna manera".

Dussel ilustra sobre su obra: "Logro una descripción nueva del tema, tengo una conciencia a prueba de contrario, la descripción que hago sobre la fetichización del poder es nueva en la ciencia política, y en la filosofía política, hay cosas que se aproximan, pero tal como yo lo digo no lo había dicho nadie, ni (Alberto) Corradi".

Considera el autor de más de 20 libros de filosofía política que al hablar del poder es muy conocido ubicarlo hasta en la constitución, donde se habla de la comunidad política, del pueblo, como la única sede del poder, "es decir, que no hay ninguna otra sede, la gente puede decir eso es lo ideal, pero nunca acontece. Tengo bien claro que esa comunidad tiene que dar las instituciones y ahí los movimientos sociales tienen problemas".

Podemos hablar de la contradicción señalada entre instituciones y la comunidad, y "en el caso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, ahí el mismo subcomandante Marcos, no se lanza contra ellas, pues dice que las existentes no funcionan, por lo tanto no se van a meter en política institucional, sino que van a hacer presión desde abajo", asegura Dussel.

De acuerdo al hilo conductor de su investigación, las instituciones siguen ejerciendo el poder no delegadamente, "si el poder lo situamos en el pueblo entonces las instituciones, ejercen una función delegada, todas las instituciones que ejercen delegadamente el poder, no son el poder".

"Cuando las instituciones se crean el poder, esto es la fetichización del poder y en consecuencia su corrupción. La izquierda nunca ha hablado de fetichización del poder, o por lo menos yo nunca lo he leído, se habla en la doctrina de Karl Marx del fetichismo de la mercancía pero no del capital al político, y si hay algo escrito al respecto, me gustaría leerlo para inspirarme".

LA BASE DEL PODER

Para Enrique Dussel, la política latinoamericana y sobre todos los investigadores sociales de Europa y Asia están volteando sus ojos hacia este continente, donde logran observar que países como Argentina, Brasil y Venezuela comienzan a recuperar su riqueza

"Estamos viendo ahora que Evo Morales dice que de trescientos millones de dólares que recibían por petróleo anualmente en ventas, ahora van a recibir mil doscientos millones, es decir, que se va a multiplicar por cuatro. Y de pronto Bolivia va a ser un país floreciente cuando era uno de los más pobres de América Latina, junto a Haití, que va a ponerse en otra situación. Se cae entonces en AL una representación que de alguna manera responde a los requerimientos del pueblo".

Respecto a los movimientos sociales el también profesor universitario señala que hay grandes movimientos en México, como la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), y que en

general los organismos de los indígenas están bien estructurados.

Respecto a estos sectores sociales organizados como los mencionados, se cuestiona el investigador social: "Cómo les vamos a imponer las definiciones de ciencia política europea-norteamericana sobre sociedad y poder que nuestros intelectuales repiten, porque no crean nada no desarrollan ideas propias; entonces la mayoría de la gente de ciencia política y filosofía, solo repite lo que dice Rosseau, Locke, Montesquieu, Hegel, Habermas, quien sea".

"Nos ponemos a estudiar y ser expertos en comentarios sin crear nada. En mi librito que escribí en tres semanas, está la síntesis de una propuesta que parte del poder como la esencia de la política, y de ahí pretendo dar una definición completamente distinta, partir de las experiencias de los movimientos sociales y ciertas ideas metodológicas de Pierre Bourdieu y Niklas Luhmann".

En su descripción, Dussel precisa: "Cuando aplico el fetichismo a la política, surge una cosa completamente novedosa; la institución que es el lugar delegado del ejercicio del poder suscribe ser la sede del poder, entonces la subjetividad del gobernante es lugar del poder, yo tengo el poder, eso es fetichismo".

"De esta manera si uno educara una generación con esta idea bien clara, cambia el sistema político, como sólo eso, si uno pudiera dar clases prácticas y hacer entrar en la conciencia de la juventud del PRI, del PAN, del PRD, que quien fuera, de que la política es un ejercicio delegado, y que los jóvenes que son miembros del partido, que van a ser gobernantes, saben que nunca van a ejercer el poder desde primera persona, sino que lo van a ejercer delegadamente; la política se concebiría de otra manera. Si el poder lo manejo en singular, lo he corrompido", considera el filósofo.

EL PODER COMO FETICHE

Para Enrique Dussel es muy importante ubicar los conceptos sobre la corrupción y fetiche del poder.

Desde su punto de vista, el filósofo indica que entender lo señalado líneas arriba es la definición regulativa, "no quiero decir que hay quien gobierne de manera perfecta, pero el poder de la institución debería ser, debe ser obedencial, y en la medida de que alguien lo tenga claro e intente hacerlo, será un gran político".

Abunda el autor al respecto: "Aunque deleguemos representativamente el ejercicio del poder, el ciudadano sigue siendo activo en el ejercicio del poder, es decir, habría que ir viendo si las instituciones son un lugar de ejercicio delegado, el individuo no debe entregar el ejercicio exclusivamente a las instituciones".

Para Dussel, en la sociedad actual existe la organización de todas las estructuras de la representación, "lo que ahora hay que hacer es tener estructuras de participación donde el ciudadano ya no delegue el poder, sino que éste de manera directa también tome decisiones, y eso se hace primero en comités de base que deberían ser constitucionales, abajo del municipio, donde el ciudadano tendría que estar participando activamente en las contiendas cotidianas de su barrio, de su lugar, que le da una práctica".

De manera paralela, Dussel señala cómo al mismo tiempo tendría que haber toda una estructura que podría controlar la representación, "es lo que los venezolanos llaman la Constitución Bolivariana del 99, el poder ciudadano".

Agrega al respecto: "Algunos dirán cómo es posible que haya un poder ciudadano que ya los representa, esto es no con base a partidos, sino con una participación de democracia directa ciudadana, y los venezolanos han dado la primera formulación al concebir una nueva forma de hacer política en donde la participación de la democracia directa es concorde a la representación de la democracia indirecta de los actuales tipos de poderes".

De acuerdo a su decir, el filósofo indica que en América Latina se está inventando algo, junto con el poder electoral. "En México, el Trife nuestro puede corromperse, hemos visto situaciones nada agradables, porque debe estar en manos de los ciudadanos, el nombramiento de los jueces por parte del poder ciudadano. La constitución venezolana ya lo contempla no es el poder ejecutivo ni el legislativo, el que nombra a los jueces, sino la corporación de abogados, la sociedad civil. Venezuela ha hecho una base tremenda, nadie se ha puesto a estudiar, pero es el primer paso, que tampoco es lo ideal".

EL OTRO INGREDIENTE

Para Enrique Dussel las relaciones de poder son acuerdos mutuos, en este sentido expresa que un segundo componente de su discurso es una voluntad de vivir con acuerdo.

"El acuerdo es un momento discursivo, esto es una novedad que dice Habermas en su historia de la filosofía, es una razón que da razones, que llega a consensos sin la violencia, esa es la esencia de la democracia, el pueblo unido jamás será vencido, esa es la definición de poder, no puede ser vencido porque para vencerlo hay que matarlos a todos, eso es lo que pasa en Irak o con la APPO, o los matan a todos o al fin tienen que rendirse y si la gente muere ya no tienen a quien explotar".

Indica el profesor de filosofía que la unidad de las voluntades es lo que hace el poder, "un pueblo

tiene poder si está unido; justamente cuando un (Augusto) Pinochet ejerce no el poder sino una pseudo fuerza despótica que también se llama poder, entonces que tiene que hacer, dividir al pueblo, confundirlo, entonces el pueblo se despista ya no tiene fuerza, la dictadura lo que hace es destruir la organización, lo que ejerce es nepotismo o un poder fetichizado, hay que dividir para reinar”.

Dussel detalla cómo la definición para la dominación, es dividir al pueblo, “si está unido no lo vence nadie. La división es la capacidad de control, damos definiciones previas a todos los filósofos existentes hasta los clásicos, hay que leer a los clásicos a partir de una doctrina que yo propongo, no es tan fácil de aceptar”.

Los viejos están corrompidos

20 tesis de política: Es la teoría de lo que está pasando (lo escribí en marzo pasado), de todo lo que vengo estudiando es aparentemente una teoría normativa, abstracta, regulativa, ideal, el marco teórico de lo que está pasando durante 2006 en Latinoamérica, el año no ha terminado y está sucediendo lo escrito en el libro.

El texto puede servir como instrumento de reflexión en manos de los dirigentes de los movimientos sociales primero, y ojalá en manos de los jóvenes espero sirva también, porque es para ellos si consideramos que los viejos ya están corrompidos, que también pueden, pero ya es difícil cambiar.

Considero que primero hay que entender las cosas, nuestro entorno, y después métanse a hacer política con imaginación para convencer a los enemigos, en cierta manera deben ser acorralados, pero con normatividad, no con falsas ideas, no como el presidente que hemos tenido (Vicente Fox) que no supo qué hacer con el poder, pero que pensaba que ser Presidente es lo máximo aquí en México.

Él dijo, ‘voy a ser Presidente de la República porque ser presidente de Coca-Cola ya me queda chico’. Esto es, no supo qué hacer en el poder, era una combinación de súper gerente general de todos los gerentes, pero su función era servir a un pueblo que no conocía, entonces al ubicar su ignorancia uno se da cuenta que no iba a gobernar.



La revolución bolivariana de Hugo Chávez, en Venezuela, un nuevo referente político



Dussel integra al debate social el concepto de "fetichización del poder"

